

# El cuerpo y el ambiente en el lenguaje de las emociones

Mariana Montes

Facultad de Lenguas  
Universidad Nacional de Córdoba

## RESUMEN

La presente comunicación se inscribe dentro del proyecto de investigación “La metáfora: de la cognición al texto” (2014-2015) y constituye un avance del Trabajo Final de la Licenciatura en Lengua y Literatura Italianas de quien suscribe, bajo la dirección de la Mgtr. Mariela Bortolon. A partir de la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff & Johnson, 1980) y desarrollos posteriores (Lakoff & Johnson, 1999; Kövecses, 2002, 2008; Yu, 2008) se estudiará el uso metafórico de términos del dominio fuente TEMPERATURA en el *Corpus di Riferimento dell'Italiano Scritto* (Corpus de referencia del italiano escrito, compilado por la Universidad de Boloña). En este marco, consideramos clave la noción de corporización (*embodiment*), entendida como el rol de la fisiología del cuerpo y del contexto biológico y cultural en la conceptualización de la experiencia (Koptjevskaja-Tamm & Rakhilina, 2006; Rohrer, 2007; Yu, 2008). Desde los supuestos de la lingüística cognitiva, según la cual el lenguaje hace uso de otros mecanismos cognitivos (como la percepción y la categorización), el estudio de las expresiones lingüísticas metafóricas nos permitiría comprender cómo nuestra experiencia con la temperatura participa en la construcción de conceptos acerca de las emociones (desde el afecto a la exaltación), la actividad o el conflicto.

**Palabras clave:** metáfora- temperatura- *embodiment*

## ABSTRACT

The present article comes from the research project “La metáfora: de la cognición al texto” (2014-2015) and constitutes part of the author’s Final Paper for the Licenciatura en Lengua y Literatura Italianas, under the guidance of Mgtr. Mariela Bortolon. From the Conceptual Metaphor Theory (Lakoff & Johnson, 1980) and further developments (Lakoff & Johnson, 1999; Kövecses, 2002, 2008; Yu, 2008) we studied the metaphorical use of terms from the source domain TEMPERATURE in the *Corpus di Riferimento dell'Italiano Scritto* (Reference Corpus of Written Italian, compiled by the University of Bologna). In this frame, we consider key the notion of embodiment, understood as the role of body physiology and biological and cultural context in the conceptualization of experience (Koptjevskaja-Tamm & Rakhilina, 2006; Rohrer, 2007; Yu, 2008). From the assumptions of Cognitive Linguistics, according to which language makes use of other cognitive mechanisms (such as perception and categorization), the study of metaphorical linguistic expressions could allow us to understand how our experience with temperature influences the conceptualization of other experiences such as emotions (from affection to excitement), activity and conflict.

**Key words:** metaphor – temperatura – embodiment

## Introducción

La presente comunicación se inscribe dentro del proyecto de investigación “La metáfora: de la cognición al texto” (2014-2015), dirigido por las Dras. Elena del Carmen Pérez y Nelly Rueda y avalado y subsidiado por SECyT-UNC. A su vez constituye un avance del Trabajo Final de la Licenciatura en Lengua y Literatura Italianas de quien suscribe, bajo la dirección de la Mgtr. Mariela Bortolon, titulada *Uso metaforico della temperatura nell'italiano scritto contemporaneo* (‘Uso metafórico de la temperatura en el italiano escrito contemporáneo’).

A partir de la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff & Johnson, [1980] 2003) y desarrollos posteriores (Lakoff & Johnson, 1999; Kövecses, 2002, 2008; Yu, 2008), plantaremos el uso metafórico de nueve términos del dominio fuente TEMPERATURA en el *Corpus di Riferimento dell'Italiano Scritto* (‘Corpus de referencia del italiano escrito’)

compilado por la Università di Bologna. Nuestra hipótesis de partida era indagar sobre aquellas realidades que son expresadas –y conceptualizadas– en términos de calor y frío por parte de los italo parlantes y sobre la motivación corporal de la relación conceptual entre dichas realidades y la temperatura.

El corpus de análisis está constituido por, aproximadamente, mil ocurrencias de cada uno de los siguientes términos: los adjetivos *bollente* (hirviente), *caldo* (caliente, cálido), *freddo* (frío) y *gelato* (helado) y los sustantivos *caldo* (calor), *calore* (calor), *freddo* (frío), *fuoco* (fuego) y *ghiaccio* (hielo). Entre las 8279 expresiones extraídas, se hallaron 1753 usos metafóricos de los términos, que fueron clasificados en función del *dominio meta* y de las entidades a cuya temperatura se hacía referencia. En esta oportunidad, se presentará una primera clasificación de dichos dominios meta y una descripción de las expresiones metafóricas en las que la entidad de cuya temperatura se habla son el cuerpo o el medioambiente (por ejemplo: “cabeza caliente”, “sangre fría”, “frontera caliente”).

La identificación y descripción de los dominios meta analizados parte de la noción de corporización (*embodiment*), entendida como el rol de la fisiología del cuerpo y del contexto biológico y cultural en la conceptualización de la experiencia (Koptjevskaja-Tamm & Rakhilina, 2006; Rohrer, 2007; Yu, 2008). Así, desde los supuestos de la lingüística cognitiva, según la cual el lenguaje hace uso de otros mecanismos cognitivos (como la percepción y la categorización), el estudio de las expresiones lingüísticas metafóricas nos permitiría comprender cómo nuestra experiencia con la temperatura participa en la construcción de conceptos acerca de diversas emociones, desde el afecto a la exaltación, así como de las experiencias de la actividad y del conflicto.

### Marco teórico

Según Lakoff y Johnson ([1980] 2003), las metáforas lingüísticas no son ocasionales, aleatorias y exclusivas del lenguaje literario, sino ubicuas, motivadas y fundamentalmente conceptuales. Por ejemplo, para expresar una cantidad mayor de algo no físico (de ingresos monetarios, del precio de un producto, del grado de corrección de un examen o de calor en el ambiente) se suelen utilizar términos del dominio de la altura (“tener ingresos altos”, “subir los precios”, “sacar notas más altas”, “temperatura más alta”). El recurso sistemático a la experiencia de la altura para hablar de la cantidad implicaría para los autores una conexión a nivel conceptual entre ambos dominios, llamada *metáfora conceptual*. En este caso, en el que el dominio ALTURA (llamado *dominio fuente*, porque es el que provee de material cognitivo para razonar sobre el otro dominio, llamado *dominio meta*) corresponde a una experiencia sensoriomotora, se habla de una *metáfora primaria* (Lakoff & Johnson, 1999). Una característica primordial de este tipo de metáforas sería la correlación experiencial como motivación de la proyección metafórica. En otras palabras, la conexión conceptual (y neuronal) entre los dominios deriva de nuestra frecuente exposición a situaciones en las que ambas experiencias tienen lugar simultáneamente: cuando apilamos objetos o vertemos un líquido en un recipiente, a mayor cantidad corresponde mayor altura.

Las metáforas de dominio fuente TEMPERATURA, realizadas lingüísticamente a través de términos como aquellos seleccionados para esta investigación, pueden considerarse *metáforas primarias*, dada la naturaleza sensoriomotora del dominio fuente. Por ello, la identificación de los dominios meta va de la mano de la descripción de las experiencias que las motivarían. En otras palabras, la percepción sensorial no solo influye en la conceptualización de la temperatura como experiencia física sino en la de otros dominios no físicos que son comprendidos metafóricamente en términos de temperatura.

En principio, la estrecha relación entre este fenómeno conceptual y la fisiología

humana sugeriría que estas metáforas son potencialmente universales, es decir, podrían encontrarse virtualmente en cualquier lengua, aunque con distintas frecuencias, distintos enfoques y distintas realizaciones lingüísticas (Kövecses, 2008). En efecto, como señala Maria Koptjevskaja-Tamm en la introducción a *The linguistics of temperature* (2015), muchas lenguas presentan usos metafóricos de la temperatura, mientras otras carecen absolutamente de ellos. Es por ello que este trabajo tiene como objetivo último describir el uso metafórico de la temperatura en el italiano escrito contemporáneo, considerando que dicho estudio podría echar luz sobre el rol de la conceptualización –y por lo tanto de la percepción– de la temperatura en la comprensión de otras áreas de la experiencia humana.

A estos efectos se consideraron dos categorías de análisis que derivan de la noción de “alcance de la metáfora” (*scope of metaphor*) de Kövecses (2002): alcance primario y secundario de la metáfora. Originalmente, el concepto hace referencia al rango de dominios meta que son estructurados por un mismo dominio fuente: si podemos construir una amistad (LAS RELACIONES SON EDIFICIOS), tirar abajo una teoría (LAS TEORÍAS SON EDIFICIOS), sentar las bases de un nuevo gobierno (LAS INSTITUCIONES SOCIALES SON EDIFICIOS), etc., significa que el alcance de la metáfora para el dominio fuente EDIFICIOS incluye los dominios RELACIONES, TEORÍAS, INSTITUCIONES SOCIALES, etc.

Con el estudio de adjetivos y expresiones adjetivales, hemos complementado esta categoría –rebautizada como “alcance primario de la metáfora” – con una que diera cuenta de las entidades a cuyas temperaturas se hace referencia. Por lo tanto, en una expresión como “un cálido saludo” se identifican el dominio meta AFECTO, que corresponde al alcance primario de la metáfora y la entidad “saludo” (en términos más genéricos, “expresión no verbal”), que correspondería al alcance secundario de la metáfora. En esta comunicación se describirán, parcialmente, ambos alcances de la temperatura.

## Metodología

La metodología adoptada en esta investigación consiste en la clasificación de ocurrencias de nueve términos, ya mencionados, extraídos de un corpus de referencia. Este consiste en un conjunto de textos auténticos (lengua en uso) recopilado y sistematizado por un grupo de investigación de la Università di Bologna, que se podría considerar representativo del italiano escrito en un período que se establece aproximadamente de 1980 a 2010.

El CORIS (*Corpus di riferimento dell’italiano scritto*) contenía textos por un total de 130 millones de palabras al momento de la consulta (febrero a mayo de 2015) distribuidos en nueve subcorpus. Seis de ellos corresponden al corpus original, de 80 millones de palabras, completado en 1999 y responden a un criterio de género: *Stampa* (prensa), *Narrativa* (narrativa), *Miscellanea* (miscelánea), *Prosa accademica* (prosa académica), *Prosa giuridico-amministrativa* (prosa jurídico-administrativa) y *Ephemera* (*ephemera*). Los otros tres corresponden a tres sucesivas etapas de monitoreo, es decir, de actualización del corpus, sin una ulterior subdivisión temática: 2001-2004, 2005-2007 y 2008-2010.

Ya que el corpus está anotado gramaticalmente, se pueden buscar por separado las ocurrencias de *caldo* y *freddo* como adjetivo y sustantivo y de *gelato* sin intervención de su forma nominal. No obstante, se han debido corregir manualmente algunos errores debidos a las esperables falencias de un sistema automático. A partir de los diversos ajustes efectuados, el corpus de ocurrencias analizadas se compone como ilustra la Tabla 1, en la que se muestra la cantidad de ocurrencias presentes en el CORIS, la cantidad analizada y la frecuencia de usos metafóricos. Es decir: en el corpus completo, hay 10131

ocurrencias de *caldo*-adjetivo (número aproximado, dada la imperfección del sistema de anotación gramatical), de las cuales se analizó una muestra aleatoria compuesta por 984 expresiones. De tal muestra, 314 (casi el 32 %) correspondían a usos metafóricos de la temperatura, por lo que podría esperarse que el 32 % de las 10131 ocurrencias sean metafóricas.

Tabla 1: Cantidad de ocurrencias (metafóricas o no) de los términos analizados

	Adjetivos				Sustantivos				
	<i>bollente</i>	<i>caldo</i>	<i>freddo</i>	<i>gelato</i>	<i>Caldo</i>	<i>calore</i>	<i>freddo</i>	<i>fuoco</i>	<i>ghiaccio</i>
<b>usos metafóricos</b>	189 18,9 %	314 31,9 %	404 41,69 %	62 12,06 %	134 13,2 %	302 30,26 %	75 7,4 %	134 16,98 %	139 13,9 %
<b>usos analizados</b>	999	984	969	514	1015	998	1013	789	998
<b>total de usos</b>	1095	10131	8560	514 <sup>55</sup>	2789	4107	4251	11687 <sup>56</sup>	3019

Como puede observarse en la Tabla 1, en el total del corpus, los términos más frecuentes son *caldo*-adjetivo (caliente/cálido) y *fuoco* (fuego), que superan las 10.000 ocurrencias (77 por cada millón de palabras), seguidos de *freddo*-adjetivo (frío). Nótese que el primero y el tercero de estos términos son también los más utilizados metafóricamente: por lo tanto, si bien dentro del corpus analizado poco más del 20 % de las ocurrencias eran metafóricas, en el corpus general este porcentaje alcanza el 25 % gracias a la mayor frecuencia de estos términos. En particular, *freddo*-adjetivo supera el 40 % –mientras que su forma nominal es la única que no alcanza el 10 %– y, así como *caldo*-adjetivo y *calore* (calor) apenas superan el 30 % de usos metafóricos, el resto ronda alrededor del 15 %. Estos números cobran mayor relevancia al ser comparados con datos de otras lenguas, como el español. Según estudios anteriores, en castellano el uso metafórico de los términos de la temperatura suele superar el 60 % (Pérez & Montes, 2016a; 2016b).

## Resultados

Como ya anticipamos, para esta comunicación se seleccionaron aquellas ocurrencias de los términos de temperatura que se referían a partes del cuerpo humano o al medioambiente (tiempo y espacio). Por lo tanto, los resultados reportados en esta sección no se aplican necesariamente al total de las expresiones analizadas, sino que solo constituyen un primer avance de la investigación.

### Alcance primario de la metáfora: dominios meta

Una primera clasificación de las expresiones metafóricas nos permite identificar siete dominios meta principales. Cuatro de ellos estarían comprendidos en términos de ALTAS TEMPERATURAS –*bollente* (hirviente), *caldo*-adjetivo (cálido/caliente), *caldo*-sustantivo (calor), *calore* (calor) y *fuoco* (fuego)-: VITALIDAD, CONFIANZA/AFECTO, EROTISMO y EXALTACIÓN/CONFLICTO. Los otros tres, en cambio, serían estructurados en términos de BAJAS TEMPERATURAS –*freddo* (frío) como adjetivo y sustantivo, *gelato* (helado) y *ghiaccio* (hielo)-: CONTROL, HOSTILIDAD/INSENSIBILIDAD y TEMOR.

En primer lugar, el dominio VITALIDAD se desprendería de la experiencia de la

<sup>55</sup> Originalmente, 644. La reducción se debe a errores de anotación.

<sup>56</sup> Originalmente, 14609. Lo redujimos por analogía tras haber eliminado el 20% de las ocurrencias obtenidas porque no correspondían al dominio TEMPERATURA, sino a GUERRA (armas de *fuego*) u ÓPTICA (*fuoco* también significa ‘foco’).

calidez de un cuerpo humano vivo (debido a nuestra sangre caliente), en contraposición al frío resultante de la muerte. Por lo general, las expresiones que emergen de la metáfora LA VITALIDAD ES ALTA TEMPERATURA presentan simultáneamente un sentido literal y metafórico, como en (1)<sup>57</sup>: se refieren a entidades cuya temperatura es efectivamente percibida como cálida (más alta que el “cero psicológico” o “temperatura neutra”), en un contexto en el que dicha calidez indica vitalidad, existencia, presencia.

(1) Teneva stretto al cuscino il *corpo caldo* e vivo.<sup>58</sup> (Monitorio-2008-2010)

La metáfora LA CONFIANZA ES ALTA TEMPERATURA, por otro lado, es motivada por la experiencia del abrigo y del refugio que constituye una fuente de calor. Está ligado al dominio meta AFECTO, pero carece de un agente expresivo que pueda considerarse afectuoso. Un ejemplo de esta metáfora es (2), en la que un espacio cálido ofrece seguridad.

(2) “...perché non ora, mentre lui e sua moglie erano qui, *al caldo e al sicuro*, in una stanza ben protetta da fitte tende nere, in mezzo a persone amiche?”<sup>59</sup> (Narrativa)

En español, el grado de temperatura que se proyecta hacia los dominios VITALIDAD y CONFIANZA podría denominarse CALIDEZ, y sería expresado por medio del adjetivo *cálido*, nunca *caliente*. El CALOR correspondiente a los dominios EROTISMO y EXALTACIÓN, por otro lado, sería aquel expresable en términos de *caliente*. En italiano, en cambio, ambos campos pueden ser representados a través del mismo adjetivo: *caldo*. No obstante, se pueden identificar algunos indicios de la diferencia de temperatura entre ambos grupos: o bien el contexto, en el que se sugieren “extrema intensidad” o “peligro”, o bien la posibilidad de emplear *bollente*, cuyo uso es exclusivo de las más altas temperaturas.

La relación entre TEMPERATURA y los dominios meta EROTISMO y EXALTACIÓN es motivada por las reacciones fisiológicas del cuerpo humano a la excitación sexual y a la ira: la temperatura corporal percibida por el sujeto aumenta considerablemente. En este caso la temperatura a la que se hace referencia es muy alta, por lo que puede usarse *bollente* (lit. hirviente), y no se limita al cuerpo sino también al tiempo, como en (3), y al espacio, como en (4).

(3) Nessuna donna riuscirà a capire che sta parlando con un idiota, se l’idiota tace. Puoi eventualmente cominciare a parlare solo dopo che l’avrai conquistata e magari avrai passato con lei *notte bollenti*.<sup>60</sup> (Prensa)

(4) ...che cosa avrebbe accettato quella *sala bollente* e certo meno fraterna delle assemblee di Parigi?<sup>61</sup> (Monitorio-2005-2007)

Mientras las metáforas de dominio fuente ALTA TEMPERATURA tienen una motivación concreta en la experiencia con el fuego, el abrigo o la temperatura corporal del ser humano, las de dominio fuente BAJA TEMPERATURA suelen constituirse por analogía en base a una oposición. Por lo tanto, si LAS PASIONES (EROTISMO, EXALTACIÓN)

---

<sup>57</sup> Los ejemplos citados incluirán: un fragmento de la expresión original en italiano; al lado, entre paréntesis, el nombre del subcorpus al que pertenecen; en nota al pie, la traducción, realizada por la autora. En todos los casos el énfasis es nuestro.

<sup>58</sup> Apretaba contra la almohada el *cuerpo cálido y vivo*.

<sup>59</sup> ¿...por qué no ahora, mientras él y su mujer estaban aquí, *al calor y seguros*, en una habitación bien protegida por gruesas cortinas negras, entre personas amigas?

<sup>60</sup> Ninguna mujer se dará cuenta de que está hablando con un idiota, si el idiota calla. Puedes comenzar a hablar eventualmente solo después de haberla conquistado y tal vez haber pasado con ella *noches calientes*.

<sup>61</sup> ¿...qué habría aceptado aquella *sala ardiente* y ciertamente menos fraterna que las asambleas de París?

SON ALTAS TEMPERATURAS, EL CONTROL [DE LAS PASIONES] ES BAJA TEMPERATURA. Este control puede referirse a la naturaleza racional de un sujeto o al esfuerzo por suprimir emociones que podrían ser consideradas dañinas, como en (5).

(5) Mantenni un invidiabile *sangue freddo*, ma l'adrenalina che stavo secernendo cominciava ad annebbiarmi la vista.<sup>62</sup> (Narrativa)

Del mismo modo, si CONFIANZA ES ALTA TEMPERATURA, HOSTILIDAD ES BAJA TEMPERATURA: la falta de abrigo, de protección, de refugio, da lugar a una experiencia de abandono o incluso desprecio. En el caso de (6), de hecho, la “atmósfera fría” equivale a una situación de tensión y malhumor que un testimonio apasionado puede disolver, “calentando los corazones”.

(6) *L'atmosfera* qui è però *fredda e pesante*; riuscire a migliorarla è alquanto difficile. (...) Una ragazza si alza e dice: “Sì! Io amo Gesù con tutto il mio cuore!”. *I cuori si riscaldano*.<sup>63</sup> (Ephemera)

Por otro lado, la relación entre TEMOR y BAJA TEMPERATURA sí es motivada por una correlación de experiencias, particularmente por la reacción fisiológica al miedo: frío, sudor, temblores. Aun así, esta metáfora no se limita a las sensaciones de sujetos atemorizados, sino que puede aplicarse a las entidades que provocan temor, como en (7). Este fenómeno, de hecho, demuestra lo difusos que son los límites entre los dominios, al situarse en la frontera entre el TEMOR (la sensación predominante en el texto) y la HOSTILIDAD (la cualidad de aquello que genera miedo).

(7)...Prisca ancora si rigirava come un'anima in pena, anche perché era preoccupatissima di non lasciar ciondolare giù i piedi per *paura* che qualche *mano gelata* sbucasse da sotto la poltrona e glieli afferrasse.<sup>64</sup> (Narrativa)

### Alcance secundario de la metáfora

Las entidades seleccionadas para esta comunicación –partes del cuerpo, espacio y tiempo– se caracterizan por tener un referente físico cuya temperatura puede variar. En algunos casos es más frecuente el uso metafórico (“ojos fríos”, “corazón caliente”); en otros, es más común el sentido literal o simultáneamente literal y metafórico (“pies fríos”, “manos cálidas”). Cuando se califica un lapso o un espacio, aproximadamente la mitad de las veces, se hace referencia a la temperatura ambiental y la otra mitad, a la situación política de un país, a un debate, a un conflicto o a un entorno afectuoso u hostil.

Con respecto a partes del cuerpo humano, (8), (9) y (10) ejemplifican usos metafóricos de la temperatura en los ojos, los dedos y el corazón, respectivamente. En (8) el referente es literal, pero, aunque como objetos físicos los ojos puedan aumentar o disminuir su temperatura, esta no es una característica relevante en nuestra experiencia con ellos: nunca tocamos los ojos de alguien para sentir si son fríos. En efecto, su temperatura es metafórica y expresa HOSTILIDAD/INSENSIBILIDAD, lo cual, a nivel discursivo, justifica la coordinación entre “ojos oscuros y fríos” y “una expresión frígida y lejana”.

(8) Aveva *occhi scuri e freddi*, un'espressione *frigida e distaccata* e somigliava decisamente alla madre. Appariva quello che era: una persona che non chiedeva né prestava

---

<sup>62</sup> Mantuve una envidiable *sangre fría*, pero la adrenalina que estaba secretando comenzaba a nublarne la vista.

<sup>63</sup> Sin embargo, la *atmósfera* aquí es *fría y pesada*; lograr mejorarla es bastante difícil. (...) Una chica se levanta y dice: “¡Sí! ¡Yo amo a Jesús con todo mi corazón!”. *Los corazones se calientan*.

<sup>64</sup> ...Prisca daba vueltas todavía como un alma en pena, porque estaba preocupadísima de no dejar caer los pies por *miedo* de que alguna *mano helada* saliese desde debajo del sillón y se los agarrase.

attenzione.<sup>65</sup> (Narrativa)

En (9), tanto el referente (los dedos) como su temperatura son literales: no solo emanan calor los dedos presionados contra la piel de la enunciativa, sino que, como consecuencia, ella misma percibe que su propia temperatura corporal aumenta. Sin embargo, la razón de esa mayor temperatura no es el simple contacto con algo más caliente, sino la excitación sexual que dicho contacto provoca; el tormento que se expande por su cuerpo desde el calor de los dedos es el deseo al que ella no se puede permitir ceder.

(9) Oloferne mi prese per mano, con delicatezza mi condusse verso il suo letto. Pregai con tutte le forze il signore Iddio, Madre, di liberarmi dal tormento che *dal calore delle sue dita* si spandeva per il mio corpo.<sup>66</sup> (Monitoreo-2001-2004)

Finalmente, en (10) ni el referente ni su temperatura son literales: el corazón como ente capaz de “descongelar sueños” no es el órgano conocido por dicho nombre, sino que representa metonímicamente la fuente de vitalidad y entusiasmo. En este caso en particular se forma una imagen vívida que recurre a una experiencia concreta con la temperatura: una entidad cálida/caliente descongela algo que estaba inerte, bloqueado, reservado e ignorado, devolviéndole la vida. Del mismo modo, la vitalidad en su corazón le permite recuperar sueños que había dejado de lado.

(10) A 54 anni aveva deciso di lasciare marito, quadri e assenze. A mezzanotte e venti il suo *cuore caldo scongelava sogni*.<sup>67</sup> (Narrativa)

En lo que respecta al tiempo y al espacio, como dijimos previamente pueden hacer referencia tanto a épocas y regiones calurosas o frías como a situaciones de intensa actividad<sup>68</sup>, de conflicto, de hostilidad, etc., y solo el contexto puede aclarar la diferencia. En (11), por ejemplo, se califica a enero como “un mes tradicionalmente caluroso para los precios”, es decir, una época en la cual la inflación es normal, esperable y mucho mayor que en el resto del año. A este respecto cabe recordar que, además en Italia, enero *no es* climáticamente caluroso: es pleno invierno.

(11) Per [gennaio] le previsioni (...) davano variazioni mensili [dell'inflazione] tra lo 0,1 % e lo 0,3 % e annue tra il 2,6 % e il 2,8 %; anche nella peggiore di queste ipotesi, il dato sarebbe positivo, perché gennaio è un *mese tradizionalmente caldo per i prezzi* e quindi, tolta la componente stagionale, il dato rimarrebbe inferiore al 2,5 % su base annualizzata.<sup>69</sup> (Prensa)

En (12), por otro lado, “un área del planeta particularmente caliente” podría referirse perfectamente a una zona cercana al ecuador: es la coocurrencia con “problemática” y luego la referencia a la “estación de lucha y revuelta” lo que especifica la naturaleza metafórica de la temperatura, y se habla en realidad de

---

<sup>65</sup> Tenía *ojos oscuros y fríos*, una *expresión fría y lejana* y se asemejaba definitivamente a su madre. Parecía aquello que era: una persona que ni pedía ni prestaba atención.

<sup>66</sup> Holofernes me tomó de la mano, con delicadeza me condujo hacia su cama. Oré con todas mis fuerzas a Dios mi señor, Madre, para que me librara del tormento que *desde el calor de sus dedos* se expandía por mi cuerpo.

<sup>67</sup> A los 54 años había decidido dejar al marido, a los cuadros y a las ausencias. A la medianoche con veinte minutos, su *cálido corazón descongelaba sueños*.

<sup>68</sup> El dominio ACTIVIDAD (con su opuesto INACTIVIDAD) no fue considerado en el punto anterior porque, considerando su motivación, excedía a los límites de esta comunicación.

<sup>69</sup> Para [enero] las previsiones (...) daban variaciones mensuales (de la inflación) entre el 0,1 % y el 0,3 % y anuales entre el 2,6 % y el 2,8 %; incluso en la peor de estas hipótesis, el dato sería positivo, ya que enero es un *mes tradicionalmente caliente para los precios* y por lo tanto, eliminado el componente estacional, el dato quedaría inferior al 2,5 % en base anual.

EXALTACIÓN/CONFLICTO.

(12) [II] subcontinente americano [è] *un'area del pianeta particolarmente calda e problematica anche per quanto concerne le strategie ecclesiastiche. La stagione di lotta e di rivolta...*<sup>70</sup> (Miscelánea)

### Consideraciones finales

En resumen, se clasificaron distintos usos de nueve términos del dominio TEMPERATURA en función del dominio meta y de la entidad calificada para identificar las experiencias que son expresadas y conceptualizadas en términos de CALOR y FRÍO en el italiano escrito contemporáneo. Asimismo, se reflexionó sobre la probable motivación de la conexión conceptual entre los dominios meta encontrados y la experiencia física de la temperatura bajo el supuesto de que la correlación de experiencias estaría detrás de estas metáforas primarias, en términos de Lakoff & Johnson (1999).

En este sentido, las distintas experiencias del ser humano con la temperatura se proyectan a distintos dominios: la temperatura cálida de nuestro cuerpo, a la VITALIDAD; la calidez protectora, a AFECTO/CONFIANZA; las respectivas reacciones fisiológicas, a EROTISMO, EXALTACIÓN y TEMOR, y el peligroso fuego, a CONFLICTO. Por otro lado, en algunos casos, al uso de términos de las altas temperaturas para hablar de un dominio corresponde el uso de términos de bajas temperaturas para hablar de sus opuestos: por ello el CONTROL DE LAS EMOCIONES y la HOSTILIDAD son expresados en términos de FRÍO.

A partir del análisis realizado, se pretende continuar con el estudio de las demás expresiones metafóricas no consideradas en el presente trabajo, lo cual permitiría afinar la descripción de los dominios meta estructurados en términos de CALOR y FRÍO en italiano.

### Bibliografía

- Koptjevskaja-Tamm, M., & Rakhilina, E. (2006). "Some like it hot": On semantics of temperature adjectives in Russian and Swedish. *The Lexicon: Typological and Contrastive Perspectives*, 59, 253–269.
- Kövecses, Z. (2002). *Metaphor: a practical introduction*. New York: Oxford University Press.
- \_\_\_\_\_. (2008). Metaphor and emotion. En R. W. Gibbs (Ed.). *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought* New York: Cambridge University Press. pp. 380–396.
- Lakoff, G. (2003). *Metaphors we live by*. [1980] Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1999). *Philosophy in the flesh: the embodied mind and its challenge to Western thought*. New York: Basic Books.
- Pérez, E. del C. & Montes, M. (2016a). Metáfora y corporeización: el caso del calor. En E. Pérez & M. Bortolon (Eds.). *Andar entre metáforas*. Córdoba: Comunicarte.
- \_\_\_\_\_. (2016b). Metáfora y corporeización: el caso del frío. En E. Pérez & M. Bortolon (Eds.). *Andar entre metáforas*. Córdoba: Comunicarte.
- Rohrer, T. (2007). Embodiment and experientialism. En D. Geeraerts & H. Cuyckens (Eds.). *The Oxford handbook of cognitive linguistics*. Oxford; New York: Oxford University Press. pp. 25–47.
- Yu, N. (2008). Metaphor from body and culture. En R. W. Gibbs (Ed.). *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought* New York: Cambridge University. pp. 247–261

---

<sup>70</sup> [EI] subcontinente americano [es] *un'area del pianeta particolarmente calda e problematica* también en relación con las estrategias eclesiásticas. La estación de lucha y revueltas...